

Torcal, M (2023) *De votantes a hooligans: La polarización política en España*. Catarata

Ana Pérez Gómez

<https://dx.doi.org/10.5209/meso.99695>

En su libro, Mariano Torcal desmembra la definición real de la palabra *polarización*, poniendo en bandeja al lector cuáles son los entresijos de esta idea que engloba muchos conceptos. A través de un ensayo perfectamente compuesto, el autor presenta estudios anteriores, encuestas y resultados que aportan realismo a los fenómenos que describe. Centrado, sobre todo, en el estudio del caso de la sociedad española, compone un manuscrito dividido en tres partes que buscan no solo demostrar que el concepto de 'polarización' está mal entendido, sino que es un fenómeno que sucede sin darnos cuenta, suponiendo un problema real cada vez más preocupante, también más allá de las fronteras españolas. Además, desgana cuáles han sido los picos de polarización en España, explicando el porqué de ellos y dejando reflexiones acerca del concepto de la *polarización afectiva* que él mismo define.

1. Análisis de la obra

El manuscrito está compuesto de tres partes que se podrían dividir en tres preguntas que el autor irá resolviendo con el paso de los capítulos:

El título de la primera parte es *Concepto, medición y perspectiva temporal y comparada* y respondería a una cuestión: ¿Qué es la polarización y cómo ha sido su evolución en España? Se compone de los capítulos del uno al cuatro, ambos incluidos, en los que el autor define la diferencia entre *polarización ideológica* y *extremismo ideológico*.

Pero, sin duda, el concepto más importante y en el que se centra la mayor parte de los estudios del libro es el de la *polarización afectiva*. A través de este concepto, acerca al lector a uno de los fenómenos que trae consigo: las *megaidentidades partidistas*. Los *votantes* ya no son votantes, son *hooligans* que defienden a su partido sobre todas las cosas.

Haciendo un recorrido sobre las definiciones, aprovecha para explicar la teoría en la práctica española y descubre dos puntos de inflexión en la polarización afectiva de los que hablará posteriormente: en el periodo político entre 2014 y 2016, que coinciden con la irrupción de Podemos como fuerza política y que termina con el bipartidismo como forma de gobierno; y en el periodo entre 2018 y 2022, que coincide con la crisis de la pandemia y la aparición de Vox por primera vez en las elecciones andaluzas.

Además, dedica dos capítulos enteros a reflexionar sobre las megaidentidades partidistas, poniendo el foco en cómo, por qué y para qué surgen, dejando una idea que debería ser digna de estudio a día de hoy: las megaidentidades se forman por grupos sociales para los que el fin no es lo mejor para el país, sino lo mejor para el partido.

El título de la segunda parte es *Antecedentes de la polarización afectiva* y la pregunta que evoca es: ¿Qué es lo que provoca la polarización? El autor deja reflexiones acerca de quién provoca la polarización y de qué manera les beneficia o no, poniendo de ejemplo el caso de Vox en España. Para ello demuestra que el sentimiento negativo hacia las personas de izquierdas hace que los votantes de derechas probablemente se decanten por votar a Vox, puesto que es un partido que busca manifestarse férreamente contra lo que considera que está mal. Pero, aunque el autor reflexione acerca de este caso en concreto, deja claro que estos fenómenos se producen con cualquier partido que se aleje significativamente del centro, tanto hacia la derecha como hacia la izquierda. A través de estudios y tablas representativas, el autor deja claro que la aparición de este tipo de partidos hace que aumente la polarización afectiva: no solo aumenta la pertenencia al grupo, sino también la distancia con los que piensan distinto y suponen una amenaza.

Dedica los dos últimos capítulos de esta parte a reflexionar acerca de aquello que provoca más polarización: hace un estudio sobre si el uso de Twitter aumenta la polarización afectiva, pero declara que no provocan polarización de ningún tipo. Son los humanos quienes buscan, se mueven dentro de unas ideas y el algoritmo hace su trabajo: mostrar continuamente lo que se busca. Por ello, según Torcal, las personas solo se exponen a lo que quieren exponerse. Son ellas mismas las que sesgan los mensajes que les llegan, buscando leer una idea muchas veces para reforzarla. Por ello, el medio no es el culpable.

La última parte del libro, titulada *Consecuencias de la polarización afectiva*, responde a esta misma cuestión: ¿Cuáles son sus consecuencias?

Compuesto de los tres últimos capítulos del libro, redundando en la idea de que la polarización afectiva aumenta la desconfianza hacia los otros y aumenta la confianza hacia nuestros iguales. Para ello, vuelve a analizar los momentos en los que Podemos y Vox irrumpieron en el sistema político español: afirma que la llegada de Podemos supuso una confianza general entre la población puesto que trataban temas más sociales; la llegada de Vox supuso todo lo contrario, creando un fenómeno que redujo los indicadores de confianza social hacia los círculos más próximos.

A modo de conclusión, plantea una idea que debería ser estudiada en profundidad: la polarización afectiva reduce la confianza en las instituciones políticas. Un fenómeno que provoca esto, según los estudios del autor, es la antipatía hacia los otros. Demuestra una gran *hipocresía democrática*, puesto que los votantes solo se muestran a favor de una idea o de otra si es su partido el que gobierna, algo que también sucede con los niveles de confianza política.

2. Reflexión personal

El rechazo exacerbadado contra aquellos que no pertenecen a nuestro grupo se asemeja a los patios de colegio donde había un líder que dirigía el odio hacia los *otros* en función de sus preferencias. Descubrir que es un fenómeno estudiado hace que te plantees si en realidad esto tiene un fin que beneficia o no a alguien y si realmente tiene una solución.

Sin entrar en debates políticos, el autor demuestra a través de unos datos bastante actuales que la aparición de cualquier partido que se aleje bastante del centro ideológico, hace que las identidades ya establecidas se pongan en alerta por una situación de peligro. No solo es una reflexión sobre lo que pasa políticamente, sino que es un libro que podría dar pie a hacer unos estudios psicológicos mayores que expliquen por qué sucede esto.

Pero más allá, me parece importante leer este libro para que las personas hablen con conocimiento de causa, con datos basados en estudios realizados por alguien que se ha preocupado de hacerlos. Es importante que, si hablamos de polarización política, sepamos realmente qué es y de qué maneras se divide. Porque después de leer este libro, cuando nos referimos al odio hacia unos y otros partidos y sus integrantes, ha quedado claro que no hablamos de polarización política en sí, sino de polarización afectiva. O si hablamos de votantes radicales, nos estamos refiriendo al fenómeno de las megaidentidades partidistas. Considero que leer este tipo de manuscritos hace que el lector pueda hablar desde unas bases y darse cuenta de los fenómenos que suceden a su alrededor.

Aunque aún queda mucho trabajo por hacer en este campo, *De votantes a Hooligans: La polarización política en España*, es un texto fundamental que nos obliga a ir más allá de nuestro estado de confort; del lugar a donde acudimos para escuchar las ideas que consideramos verdaderas solo porque nos identificamos con ellas. Gracias a él huímos de conformarnos con lo que nos gusta y nos damos cuenta de que tenemos que salir de ese bucle de *Agenda Setting* en el que nosotros mismos nos hemos metido.

Referencias bibliográficas

Torcal, M. (2023). *De votantes a hooligans: La polarización política en España*. Catarata.